



ELTIEMPO.COM

Conozca cuáles aplicaciones podrían robarle datos y descargar virus en su celular. Estas 'apps' maliciosas se disfrazan de herramientas que ayudan a mejorar la productividad.

# Colombia

## ¿Le deja alguna frustración que, tras su gobierno, el país quede en manos de la izquierda?

**Primera pregunta: ¿los resultados electorales, en virtud de los cuales el país queda en manos de la izquierda después del gobierno suyo, le dejan alguna frustración?**

La verdad, María Isabel, me no genera frustraciones. Por los cuatro años, cuando yo me presenté a las elecciones y expuse mis ideas, obtuve un triunfo con una visión de país. En estas elecciones tuvimos un debate entre dos modelos, y ganó uno, por una mínima diferencia, sobre otro que defendía otras ideas. No obstante, creo que hoy queda absolutamente claro lo que expresó Kennedy en algún momento: que las elecciones se pueden ganar con el cincuenta por ciento de los votos, pero no se puede gobernar con el cincuenta por ciento en contra. Entonces, creo que el presidente de la República, como símbolo de la unidad nacional, tiene que ser capaz de convocar a todos los sectores y no imponerle simplemente sus tesis al país: debe gobernar para todos.

**¿Usted cómo manejó esa ecuación? Porque el país tampoco votó unánimemente por usted...**

Yo soy un demócrata. Desde el primer momento del gobierno, traté de interpretar primero el país que recibí. Un país fracturado por el plebiscito, cuyo resultado electoral no fue respetado, generando unas grietas muy grandes. Pero otra realidad es que había algunos avances que debían continuar en materia de paz, obviamente con las modificaciones que propuse en la campaña. Yo logré integrar un gabinete en el cual la mitad de los ministros había votado por el SI, la mitad había votado por el No, y ambos capaces de construir una política de paz con legalidad que recogiera los principios que he defendido, entendiendo la necesidad de avanzar en los procesos de desmovilización, desarme y reinserción. Y, por otro lado, fui una persona absolutamente abierta a discutir en el Congreso y dejar que en la autonomía de poderes pudiéramos concertar políticas, y no imponer políticas, de manera autoritaria o arbitraria, o tratando de constreñir la labor del Congreso. También supe aceptar las decisiones del Poder Judicial cuando tenían que ver con las políticas del gobierno.

**¿Cree que las diferencias entre izquierda y derecha siguen siendo igualmente válidas?**

Pues no se necesita ser de izquierda para defender banderas sociales. Yo me he considerado siempre una persona de centro, y mi gobierno dejó la mayor inversión social en la historia de este país. Dejé matrícula gratuita universitaria pública para más del 97 por ciento de los estudiantes; dejé la mayor entrega de títulos de propiedad rural; dejé un catastro multipropósito andando. Entonces creo que hoy, más que haber una izquierda y de derecha, América Latina tiene una diferencia notoria entre autócratas y demócratas.

**Es decir, usted se enorgullece de no ser un autócrata. ¿Gustavo Petro sí lo es?**

Lo que el país espera, y el mundo espera de Colombia, es que el próximo gobierno siga siendo un defensor a ultranza de nuestra democracia. Tenemos una en la cual hay alternancia de poder, donde tenemos cuatro años para gobernar, con la posibilidad de dársele continuidad a las políticas de Estado o de crear nuevas, pero no de perpetuarnos en el poder. Lo dije desde el primer día: vengo a trabajar para cumplir mi plan de gobierno en cuatro años. Y creo que esos principios se deben mantener, sea quien sea el presidente. Adicionalmente, me parece que respetar la separación de poderes, respetar los organismos de control, respetar la indepen-

El presidente Iván Duque asegura que ejerció el poder como un demócrata, que capoteó uno de los momentos más difíciles de presidente alguno y, a pesar de ello, deja la mayor inversión social en la historia del país.



El presidente Duque dice que, al finalizar su gobierno, estará vinculado a la academia. También tiene el propósito de escribir un libro sobre su administración. "No creo que el papel de un expresidente sea salir a la confrontación política de inmediato", afirma. FOTO: MESTOR GÓMEZ, EL TIEMPO

★ **Car a cara**

**María Isabel Rueda**

ESPECIAL PARA EL TIEMPO

✉ @MisabelRueda



dencia de la prensa, respetar la necesidad de concertación de muchas políticas, hace parte de nuestra democracia. Todos esperamos que el próximo presidente mantenga también esa línea de comportamiento.

**Tan no se perpetuó usted en el poder que, pues fíjese, viene un relevo con ideas absolutamente contrarias a muchas tesis de este gobierno. Pero no se sabe si es porque fracasó su modelo, o porque se impuso el de Petro, o porque, simplemente, fluyó la democracia...**

Uno no puede leer la política linealmente porque, para hablar de mi gestión, pues si yo hubiera tenido la posibilidad de presentarme a una reelección, los electores hubieran podido determinar si continuaba o no. En este caso particular, nosotros no tenemos reelección, yo sigo con las banderas de mi gobierno hasta el 7 de agosto. Pero también hay que reconocer que el nuevo presidente electo no es la primera vez que se presenta a unas elecciones. Tenemos un sector de izquierda que lleva veinte años ganando espacios políticos y que hoy, quizás, llegó a un punto en el cual el cincuenta por ciento lo acompañó. Pero, por nuevo, tenemos otro cincuenta por ciento que no lo acompañó, y ese sector de la población también necesita ser escuchado, ser tenido en cuenta y no ser estigmatizado. Como Presidente uno tiene que ser símbolo de unidad y ser capaz de gobernar con todos y para todos. Muchas personas creían que mis tesis iban a ser ra-

dicales y que no les iba a dar cabida a temas sobre los que había muchos prejuicios, y demostré que este gobierno podía hacer la mayor inversión social en la historia de nuestro país, que era capaz de asumir un liderazgo en materia ambiental nacional e internacional, y que también tenía una visión de la paz que ha sido validada por Naciones Unidas: la política de paz con legalidad, que logró demostrar que en cuatro años fuimos capaces de hacer mucho más de lo que se hizo en los primeros veinte meses de implementación. Es que firmar un acuerdo de paz es lo más parecido a una boda: mucha fiesta, mucho vestido, mucho aplauso, pero la implementación es el verdadero matrimonio.

**Como usted mismo lo reitera, hay medio país que no se siente representado por Gustavo Petro. ¿Quién va a representar a ese otro medio país? ¿El jefe de la oposición quién va a ser? ¿Usted? ¿El expresidente Uribe? Porque la fila india en el Congreso para apoyar al nuevo gobierno creo que debe tener sorprende hasta al propio Gustavo Petro...**

No María Isabel, yo terminaré mi gestión y me corresponde un tiempo de reflexión, de espacio personal, de espacio familiar. No creo que el papel de un expresidente sea salir a la confrontación política de inmediato. Tengo unas ideas que las seguiré defendiendo. Voy a estar vinculado también a la academia.

PASA LA PÁGINA 3

## El manejo de las Fuerzas Militares

**Un consejo para el presidente electo, Gustavo Petro, en materia de manejo de las Fuerzas Militares...**

Cuando uno es Presidente, a veces los consejos pueden ser mal interpretados. Más que consejos, le pediría que respetemos las diferencias. En ese sentido, fui siempre ecuélmene en el ejercicio del poder. Lo otro, muy importante, que se mantenga el principio de no politizar nunca a las Fuerzas Militares y de Policía.

**¿Cree que hay alguna alerta en ese sentido?**

En América Latina, muchos países que han tenido gobiernos que se denominan de izquierda han caído en unas tentaciones, como la de capturar ideológicamente a las Fuerzas. Eso fue muy grave. Empezaron a hacer cambios muy constantes y frecuentes en el alto mando, y eso también hace que se pierda la mística, el compromiso y la disciplina en el ejercicio del poder. Otros le abrieron el boquete a la corrupción en el alto mando, permitiéndoles a los generales más hacerse ricos con negocios. Y muchos trataron de cambiar la doctrina de las fuerzas militares, pero la doctrina no la podemos cambiar los civiles. Los cambios de doctrina tienen que partir de reflexiones en el interior de las fuerzas militares, que se pueden, claro, discutir con los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Pero hay que propiciar que eso venga de adentro.

**Pero ¿al general Zapateiro no lo acusaron precisamente de estar politizando las Fuerzas, por sus declaraciones contra Petro?**

El general Zapateiro es un hombre apolítico y un leal soldado de la patria. Lo escogí como comandante del Ejército por su formación y trayectoria honorable y llena de resultados. Su reacción se dio ante un ataque a la honorabilidad de las Fuerzas, no con intencionalidad política ni mucho menos electoral. Creo que esas reacciones no se deben dar en el fragor de las redes, para evitar los ataques que luego se dieron en su contra, eso se lo dije a él. Pero el general Zapateiro está comprometido con los más altos estándares del Ejército y con la verticalidad de sus hombres. Defender el honor de las Fuerzas nunca será participar en política.

**Quiéren pasar a la Policía a depender del Ministerio del Interior...**

Por muchos años, la Policía estuvo en el Ministerio del Interior, y se convirtió en una Policía politizada, clientelizada. El general Rojas Pinilla la pasó al Ministerio de Defensa, y Alberto Lleras, en su sabiduría, la mantuvo ahí, y ahí se ha mantenido hasta ahora como uno de los baluartes más importantes que tenemos. Pero sí creo que tener estabilidad en la cúpula, no politizarla, no abrir las puertas a la corrupción de las Fuerzas y permitir que sean ellas quienes empiecen las discusiones de doctrina, manteniéndolas unidas en el Ministerio de Defensa, son principios de gran utilidad para la estabilidad del país.

# Colombia



En una reciente visita a Providencia, el presidente Iván Duque compartió con jóvenes en una de las instalaciones deportivas y recreativas entregadas a la isla. FOTO: DIANA RUBIANO / PRESIDENCIA

## ¿Pero no me ha respondido: zentonces quién o quiénes van a llevar la oposición?

La oposición encontrará sus voces y sus líderes. Veo a muchas personas con capacidad de ejercer ese papel de manera patriótica y constructiva, tanto en el Congreso como fuera del Parlamento. Veo a personas como Federico Gutiérrez, David Bargasuelo, Miguel Uribe, entre otros.

## ¿Ya tiene confirmado algún cargo por fuera?

Tengo compromisos académicos. Voy a estar escribiendo también un libro sobre la obra de gobierno. Seguiré participando en temas ambientales y de migración a nivel internacional. Por supuesto, tengo gran amor por mi país y nunca dejaré de pensar en lo que necesita y el país le sirve. Si como expresidente puedo aportar para cosas que al país le sean constructivas, lo haré. Y también, si tengo que hacer algún llamado o alguna observación frente a algo que no esté apuntando por el camino correcto, lo haré. Pero de manera inmediata, lo que me corresponde es que dejemos que el nuevo gobierno empiece y que todos vayamos evaluando si realmente hay una convocatoria a la unidad, si la unidad es real, más que un discurso, y partir de la base de que a Colombia le tiene que ir bien. Hoy nuestro país es una de las economías que más crece en el mundo. Tenemos un modelo de salud pública que ha sido altamente aplaudido por la gestión de la pandemia. Prácticamente hemos recuperado todos los puestos de trabajo que se perdieron por cuenta del covid. Hay que lograr que todo esto se mantenga, y para eso se requiere también el respeto por la propiedad y las iniciativas privadas.

## ¿La manera un poco dura como el país lo decide es, entonces, consecuencia del desgaste natural del poder?

No lo considero natural. Nos tocó una época muy compleja, en la que estamos capturados por los likes, por los hashtags, por la información que erosiona la verdad. Pareciera en el mundo de hoy como si los hechos y la evidencia no tuvieran tanto peso, y muestra mi talante demócrata. Tengo esa satisfacción y lo quiero, cuando a quienes quieren ejercer la oposición es ser propositivos.

**La economía tiene a todo el mundo nervioso. El dólar muy errático con fuerte tendencia al alza, la acción de Ecopetrol con unas caídas brutales. No todo se le puede adjudicar a la presidencia de Petro, porque hay una crisis mundial. Pero sí hay mucha incertidumbre nacional. Dígame qué está sintiendo en la piel con respecto a esa economía a la que le ha trabajado tanto.**

Los presidentes tenemos que ser predecibles en materia económica.

## ¿usted cree que Petro es predecible?

No puedo decir ni que sea ni que no lo sea. Pero lo que nosotros hicimos en estos cuatro años fue dar certezas.

## ¿Como cuáles, por ejemplo?

Fuimos un gobierno proempresa, micro, pequeña, mediana y gran empresa. Y cuando uno es proempresa es proempleo, y cuando uno es proempresa y proempleo es procooperación. Para eso bajamos la carga tributaria, para que en el país haya más inversión, y logramos que la inversión extranjera directa no minero-energética creciera 196 por ciento en estos cuatro años. No obstante empezamos una transición energética tremenda, pasamos de 28 megavatios a más de 2.800 en ejecución en este momento en el país, de capacidad instalada. Pero también respetamos los sectores que aportan a la economía. El sector de hidrocarburos no lo podemos apagar, porque representa más del 40 por ciento de las exportaciones, y más del 30 por ciento de la inversión extranjera directa, por

hacer todo lo posible para que mi periodo no terminara.

## “Pero ante eso, hay que reconocer que usted propiamente no se dejó llevar por las pasiones...”

Si revisa mis cuentas de redes sociales y mis discursos, nunca hubo un ataque personal a nadie. Nunca hubo un señalamiento personal. Defendí mis ideas, mis propuestas, mis principios, y logré enfrentar la peor crisis de un presidente en la historia de Colombia: pandemia, crisis migratoria, el país con el mayor crecimiento de los cultivos de coca, que fue el que heredé. Y estamos dejando una economía recuperada, creciendo, un mercado laboral recuperado en los niveles pre-pandémicos, y un aumento en la inversión extranjera minero-energética, y programas sociales que llegan en distintos lugares del territorio a once millones de hogares. El país está hoy liderando programas de energía renovable, de economía creativa. Pasar esa prueba sin haber utilizado el poder para agredir a nadie, o intimidarlo, pudiendo haber sido tal vez el presidente más atacado o criticado por sectores de la prensa a la que jamás pretendí intimidar o silenciar por eso, demuestra mi talante demócrata. Tengo esa satisfacción y lo quiero, cuando a quienes quieren ejercer la oposición es ser propositivos.

## “El general Zapateiro está comprometido con los más altos estándares del Ejército y con la verticalidad de sus hombres. Defender el honor de las Fuerzas nunca será participar en política”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “El Presidente de la República, como símbolo de la unidad nacional, tiene que ser capaz de convocar a todos los sectores y no imponerle simplemente sus tesis al país: debe gobernar para todos”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “El general Zapateiro está comprometido con los más altos estándares del Ejército y con la verticalidad de sus hombres. Defender el honor de las Fuerzas nunca será participar en política”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

## “Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.

Si uno quiere gobernar, la popularidad no puede ser una obsesión. Tomé decisiones impopulares porque le servían al país. Sabía que lo que íbamos a hacer traería un costo político enorme”.